

876/80

Volará
 todos los sábados
 si una causa
 motivada y justa,
 ó injusta é in-
 motivada,
 no le retiene en
 la jaula.

Redaccion
 y administracion
 bajada de la
 Cárcel, núm. 6,
 piso 2.º



Précio.
 Por suscripcion
 4 rs. cada
 cuatro números
 pasados
 á domicilio.

Un nú-
 mero suelto
 un real.

En Provincias,
 cada cuatro nú-
 meros 5 rs.

EL PÁJARO AZUL,

EL MAS INOCENTE DE TODOS LOS PÁJAROS.

ALMACEN DE VERDADES PICANTES COMO GUINDILLAS.

UN ENTIERRO.

Todo en este mundo tiene fin.

Segun Calderon, la vida es sueño.

Y segun Selgas, la vida no es mas que el prólogo de la muerte.

La Parca es inexorable.

No nos atrevemos á llamarla injusta.

Por mas que algunas veces nos haya parecido bárbara.

Que cuando uno se doblega al peso de los años sucumba, *santo y bueno.*

Que fenezca el que arrastra una existencia raquítica, *bueno y santo.*

Que señalen el sepulcro por morada al que no pueda resistir el agudo sufrimiento de sus penalidades, *no hay que decir.*

Y que perezca el que haga renuncia de la vida, cansado de las miserias de este mundo, *puede pasar.*

Pero que tronchen en flor la juvenil existencia de quien se encuentra en la tierra bien hallado, *ni santo ni bueno.*

Que aumenten la lista de los vecinos del cementerio con quien goza una vida de placeres llena, *ni bueno ni santo*.

Que al que no sabe lo que es penar le obliguen á morir, *es una crueldad mayúscula*.

Y que se vea precisado á dejarse enterrar, el que tiene á la vida mucho apego, *es una atrocidad superlativa*.

Pero, no hay mas que tomar paciencia.

Sin ella, nada se logra.

Quien manda, manda.

Hemos de acatar resignadamente las supremas disposiciones.

Solo un medio se conoce para evitar la muerte.

No haber nacido.

EL PÁJARO VERDE no habia hecho lo primero.

Asi es que no ha podido evitar lo segundo.

¡Ha muerto!!

(D. E. P.)

Para satisfaccion de sus conocidos y amigos, sépase que la enfermedad que le ha llevado á la tumba, es la siguiente:

«Gobierno de Provincia. Barcelona.—Imprentas.—Como no obstante mi resolucion de 15 de enero último, dictada con audiencia del Consejo de provincia siguen tratándose en el periódico *El Pájaro Verde* de que es V. Editor responsable, cuestiones ajenas al carácter literario con que fué autorizado, ó que solo competen á dos periódicos políticos mediante las condiciones que la ley de Imprentas establece; he resuelto retirar á V. el permiso que para la publicacion del mismo le otorgué en 6 de octubre del año próximo pasado previniéndole se abstenga de dar á luz ningun otro número, bajo las penas prevenidas en la ley citada.—Dios guarde á V. muchos años.—Barcelona 25 de mayo de 1861.—Ignacio Llasera. «Sr. D. Antonio Flotats, Editor responsable del periódico literario *«El Pájaro Verde.»*»

Obligado el *malogrado* Pájaro á dejarse sepultar, sin ni siquiera permitirle de sus deudos y amigos despedirse, borroneó el codicilo que vamos á transcribir.

«EL PÁJARO VERDE etc., etc.

«Llegada mi última hora instituyo heredero universal de mis bienes habidos y por haber AL PÁJARO AZUL, mi pariente mas cercano.

876/80

«El testamento publicado en el núm. 6 del año 1.º de mi existencia periodística, queda en toda su fuerza y vigor.

«En fe de lo cual etc., etc.

«EL PÁJARO VERDE.»

Cumpliré, en cuanto me sea posible, de mi amado pariente los deseos.

Y para que los amigos del difunto sepan á que atenerse con respecto á la vida futura del *pariente*, aqui va la profesion de fe del PÁJARO AZUL.

Hablará lo ageno y lo suyo.

Cantará las verdades del barquero á *ciertas eminencias* que, infatuadas con su necia prosopopeya, abrigan la vanidad de que son invulnerables.

Dirá cuantas son cinco á los que especulan con el prógimo, que á la verdad no son pocos.

Clamará contra los hipócritas que viven á costa del público.

Se ocupará de los cómicos de profesion y de los idem por especulacion.

Referirá chismes y enredos de vecindad.

En una palabra, charlará todo lo que llamar pueda la atencion de los ex-lectores del ex-pájaro.

Este es el propósito del PÁJARO AZUL que mediante el auxilio de Dios y el favor del público, lo cumpliré al pié de la letra hasta que..... me muera, ó me maten, que todo es muy posible.

EL PÁJARO AZUL.

Revista de Barcelona.

Entre los hechos curiosos que han tenido lugar durante el finido mayo, ocupa, con justicia, el primer término, la entrada y salida de un D. Claudio que está en duda si es hijo de sus padres.

Pero si él no es él, tiene mucho empeño en parecerlo ya que, despues de reducido á prision, sigue en sus trece de que el vivo es el difunto.

No hace muchos días (asi al menos hemos oído asegurarlo) escribió D. Claudio una carta al hermano de D. Claudio, invocando el fraternal cariño, y suplicándole no le dejase abandonado á su desgracia que bastante habia sufrido ya en este pícaro mundo.

"El asunto tiené tres pelendengues.

Lo que fuere sonará, si el badajo no se rompe.

Pasemos á otro asunto.

Cuestion de ensanche.

D. Ildefonso ha recibido una solemne bofetada.

Asi dicen que lo espresa una carta con ochenta y tres firmas respetables dirigida á D. Estanislao Reynals y Rabasa, inserta en el Diario de Barcelona de 26 del último mayo, edicion de la mañana.

No la hemos leído, pero nos merece mucha confianza el pájaro que nos ha facilitado la anterior noticia.

Que las ideas innovadgras del autor del plano cabalístico van siendo menos apreciadas en cuanto son mas conocidas, es una verdad que puede leerse en el recelo de los propietarios.

Al derribo de las murallas debia seguir la edificacion de la nueva Barcelona, á juzgar por la alegría con que fué recibido el permiso para romper el cinturón de piedra con que se oprimiera injustamente á la segunda capital de España.

Han transcurrido siete años, desde que se empezó el fausto derribo.

¿Y qué es lo que se ha adelantado?

Nada, absolutamente nada.

En estos momentos se hallan de manifiesto, en el salon principal del Ateneo Catalan, el plano de ensanche del Ingeniero D. Ildefonso Cerdá, el que trazó el arquitecto D. Antonio Rovira, y que fué premiado por el Excmo. Ayuntamiento, y uno de D. Miguel Garriga, que no habia podido figurar en el concurso abierto por el Municipio.

El Diario de Barcelona dice *que sin duda se hallan espuestos para que los señores socios puedan compararlos y formar concepto en pro ó en contra de los mismos.*

Todo puede ser.

D. Miguel Garriga es el arquitecto de la municipalidad de Barcelona;

Encargado de proponer á S. E. las mejoras que deben introducirse en el Plano Cerdá;

Padre de uno de los tres planos espuestos para que los socios del Ateneo Catalan comparen y formen concepto, y autor del Arco de Triunfo que en la Puerta de mar dejóse vencer cobardamente por una ráfaga de viento.

Tres planos de manifiesto
Tenemos para el ensanche,
Y cada uno de los tres
Mas que los otros dos, vale.
El del Sr. Ildefonso

Merció, cual ya se sabe.
Ser primero que el primero
Por razones especiales.
Público es que el de Rovira
Entre los tres sobresale,
Y entre todos los que el premio
Intentaron disputarle.
Por último el de Garriga,
Padrino y á la vez Padre,
Por la solidez del arco
Bastará á recomendarse.

Punto y hasta otro día.

Dardalla se marcha á Granada con su tropa.

Buen viaje, zeñó Pepiyo; aunque nos sea sensible la ausencia de su merced.

No es fácil olvidar los buenos ratos que en el Circo hemos pasado.

Y es difícil que se encuentre otro empresario que ponga tanto empeño en conseguir honra y provecho, como el infatigable y entendido D. José María.

Dése V. la vuelta pronto que ya sabe V. que aquí le queremos y muy de veras.

Cuidadito con las granadinas.

A bien que por gitanas que ellas sean.

Abur....

Recorren las calles de esta ciudad muchos forasteros y no pocas lindísimas payesas, que han venido á pasar entre nosotros la octava del *Corpus Christi*.

De la procesion del Jueves guardarán buenos recuerdos.

¡Cuanta gente iba!

Quisiéramos que alguno se hubiese entrenido en contar las personas.

Es verdad que hubiera sido operacion poco menos que imposible atendido el desarreglado arreglo que se observaba.

Sin embargo la procesion del Corpus ha sido este año lucida.

Parece imposible que quienes han dispuesto las mejoras que en ellas se han notado, sean las mismas personas que dispusieron la célebre cabalgata de Cristóbal Colon.

Este *quid pro quo* hace su elogio.

Prueba que no les dá el naipe para las cosas terrenas.

Y prueba tambien que tienen desarrollado el órgano de la veneracion, cuando con tanta facilidad regeneran la mas solemne de nuestras ceremonias religiosas, que á la verdad estaba algo descuidada.

Sin embargo, el Pájaro ha notado en la procesion, dos adefesios y dos faltas.

El primero de los primeros, fué la vista de una casaca cuyo origen tendria trabajo en averiguar el erudito arqueólogo D. V. J. Bastús.

La risa que causó en toda la carrera, era impropia del acto que la motivaba; pero no de la casaca.

El segundo, es el que se lleve á la santa y divina imágen de Jesus Sacramentado, sobre una silla donde se ha sentado un hombre llámase el Rey D. Martín ó el Emperador Solouque.

Por rica que sea la silla y por encapeladas que hayan sido las posaderas que en ella se hayan colocado, es indigno del culto divino, que en aquel mismo lugar se coloque la *Hostia consagrada*.

Es la primera de las segundas, la de un individuo de la Seccion de Estadística que no formaba parte del cortejo.

Es la segunda, de idem, la de varios directores de sociedades anónimas que tampoco representaban las suyas respectivas en el lugar que se les señaló en el programa.

El Pájaro se quitó el sombrero, y fué á posarse sobre las narices de la estatua de D. Jaime 1.º desde donde vió tranquilo y reverente el sublime acto, sin que nadie le incomodare.

Preguntó por el individuo en cuestion y por algun director de sociedad anónima que hallaba á faltar, y por toda respuesta, se le dijo: *Estan á buen recaudo*.

—Que Dios se lo tenga en bien,

Les asista y les atienda;

El que quiera que me entienda:

Salud á todos. Amen.

No me paré en las señoras, señoritas, chicos y chicuelas que adornaban el frontis de la casa de las columnas, desde cuyo primer piso saludaban á sus deudos y amigos procesionistas.

Si bien ciertas localidades no de2en ni pueden alquilarse con todo puede que exista algun reglamento particular que no haya visto la luz pública.

Un encarguito al Sr. Alcalde y concluimos

No estarian de mas algunos municipales en la carrera de las procesiones para evitar que ciertos mozaletes que, solo fastidiando al prójimo, y en particular á las prójimas, se divierten, lucieren sus gracias desgraciadas.

Me tomo la libertad de manifestárselo á V. S. por si se digna disponer lo que juzgue mas conveniente.

GORGEOS.

Una procesion del Corpus en Barcelona.

Por cuatro piezas de dos
Que componen *ocho cuartos*,
Pasé, lector, y no es broma
Un inolvidable rato.

No es fácil adivinar,
Si no me explico mas claro,
Como pude divertirme
Con tan poco numerario.

Calma, que ya lo diré,
Pues tengo empeño en contarlo,
Que fué cosa divertida;
Pero en fin, vamos al caso.

Una tarde, de las que
De la octava ya han pasado,
Quise ver la procesion,
Pero no á vista de pájaro;

Antes bien á quema ropa,
Para hacer un fiel relato,
De una funcion del Corpus
Copiada de rabo á cabo.

Por lo mismo tomé asiento,
En un inseguro banco,
Mediante la cantidad
De un real sin el ochavo,

EL CORPUS EN BARCELONA.



Anirás mol mono, Pepito.

Tot ho estrenan.



Mosquits.



Ab la de demà, las aurem visius totus.

M' carregan las profesions.



Fasim lo favor de retirar-se.



Cuidado ab la caballería.

Expuesto á quedar sin alas
O, segun como, aplastado;
Pero quiso mi fortuna
Librarme de todo daño,

Aunque no de mil molestias,
Y doscientos mil enfados
Que me causaron tres niñas
Salerosas y de garbo,

Sitiadas con mucho empeño
Por no pocos currutacos.
Pero por fin los gigantes
Sus narices asomaron,

Y los moscones se fueron,
Y tranquilos nos quedamos.
Vinieron los timbaleros
De retama engalanados

Trampas, trampas, tol son trampas
A compás los dos tocando.
Y tras ellos monacillos,
Angeles, santas y santos;

Un pendon y otro pendon
Y niños y mas muchachos,
Y jóvenes petrimetres
Y viejos muy arrugados,

Cuyas casacas se acuerdan
De medio siglo pasado,
O á lo menos de los tiempos
Del honorable Castaños.

Como formara propósito
De anotar lo bueno ó malo
Que viniese acompañando
A los personajes altos,

Al oír *trampas son trampas*,
Saqué un lápiz afilado
Y en un libro de memorias
Lo siguiente fui anotando.

RECUERDOS DE LA PROCESION DE.....

«Un niño que chupa alegre,
Para evitar un desmayo,
Un caramelo cortito,
De cosa de unos dos palmos.»

«Un generoso mancebo
Que lleva para regalos
Un par de arrobas de dulces
Y medio cajon de habanos.»

«Una tierna Magdalena
Dichosa con sus pecados
Pues su dijes y sus joyas
Con orgullo va ostentando.»

«Un San Juan que en el cordero,
Va sin recelos montado:
Ahora pide que le bajen
Para hacer lo que me callo.»

«Una santa, no sé cual,
Con cintas y mil pingajos
Y miriñaque tambien,
Aunque de santas no es trasto.

«Un alegre oficialito
De vigotes afilados,
Ante las lindas muchachas
Marcando á compás el paso.»

«Unos cuantos angelitos
Que se portan como diablos,
Tanta zaragata mueven
Estos niños disfrazados.»

En desdoro del roquete
Dan funcion de pujilate
Dos monacillos traviesos:
«Bueno, bueno, bravo, bravo. (1)

«No pocos de los mirones,
Tranquilos siguen sentados
Delante de la Custodia,
Por temor á un rodillazo.»

En mi libro de recuerdos
Hallé lo dicho anotado,
Y ademas otros apuntes
Que por prudencia me callo.

PICOTAZOS.

Con el traslado de la *Farola de bronce* se han herido susceptibilidades de mucha estima.

La célebre farola de la plaza de San Sebastian, piensa elevar una *sentida esposicion* á quien pueda compensarle del desaire recibido en las cuatro traslaciones que ha sufrido, arrastrada sobre un carro, co-

(1) Con estas palabras, anima á los combatientes un CABALLERO ENCASACADO.

mo si por pertenecer al Municipio, fuera de peor condicion que la recién trasladada con tanta prosopopeya y *música municipal*.

Para ello cuenta con elementos poderosos, entre los cuales irán *rabi-atados á su parecer*, todos los descendientes de los millares de farolitos de papel que en 20 Setiembre de 1860 lucian su garbo en la calle Ancha.

Fáltale solo un *escritor farolon* que se encargue de redactar la farolera instancia.

Si algo valen los consejos del *Pájaro Azul*, déjese de andar buscando una pluma que sepa farolear.

Cronista tiene el Municipio y nadie como él puede desempeñar tan noble tarea.

¿Se negará si se le pide este favor?

No.

Que en un siglo farolero
Como este que atravesamos,
Víctor, al paso que vamos
Farolear es lo primero.

¡Tilin, tilin!

—¿Quién?

—De parte de D.^a Encarnacion..... que si el Sr. Doctor puede venir sin perder momento.

—Aguarde V. un instante. (—D. Cosme?—He oido el recado: dile al muchacho que espera, que está bien.)

—En seguida irá.

A los diez minutos, tenia lugar entre el galeno y el esposo de D.^a Encarnacion, el siguiente diálogo:

—¿Qué es lo que le duele á V?

—Todo, Sr. D. Cosme. La cabeza y el pecho se me abrasan.

—Bueno, bueno, amigo; no hay que espantarse.

—Sufro lo que no es creible.

—Animo: con la medicina que voy á recetarle, confio que se aliviará V.

—Dios le oiga.

—Valor y confianza, D. Claudio. Vamos, hasta despues.

—Por Dios, Sr. Doctor, que mi marido se muere.

—Cálmese V., señora, que á veces las apariencias engañan.

—Desgraciadamente se convertirán ahora en realidades.

—No se alarme V. que no hay motivo para tanto.

- Pero bien, ¿qué le parece á V?
- Señora, de pronto no se puede decir gran cosa; veremos. ¿Qué ha comido, D. Claudio, esta mañana?
- Nada, puede decirse, pues su almuerzo de todos los días consiste en café con leche.
- ¿No ha tomado nada mas?
- No señor, no: el café y un cigarro.
- ¿Un cigarro! ¿Qué clase de cigarro?
- Del estanco, de estos de diez maravedises.
- Entonces, señora, no mande por la medicina, envíe V. por la extrema-uncion.

¡Cuántos en España podrian contestar lo que el caracol de la siguiente fabulita de Harzembusch!

El águila y el caracol.

Vió en la eminente roca donde anida

El águila real, que se le llega

Un torpe caracol de la honda vega,

Y esclama sorprendida:

«¿Cómo con ese andar tan perezoso

Tan arriba subiste á visitarme?»

—Subí, señora, contestó el baboso,

A fuerza de arrastrarme.

El establecimiento de recreo, denominado de las Delicias, situado en el antiguo Criadero, sin anuncios campanudos y rimbombantes sirve á sus favorecedores con esmero, actividad y economía.

Su dueño no perdona gastos, á fin de introducir nuevas mejoras cada dia, y deja adivinar fácilmente que se ha propuesto enriquecer á Barcelona con un nuevo local de recreo digno en un todo de la segunda capital de España.

Como no desmejore la bondad de los artículos, que actualmente son riquísimos, no le faltará concurrencia.

Los hijos de Barcelona

Conocen bien lo que es bueno,

Si no les gusta el *estreno*

Una vez, dicen: no mas.

A pesar de la protesta de los tritones de la fuente de Galcerán Marquet, continua oscuro aquel delicioso sitio, en el que para atender á los hijos de Marte se ven desatendidos frecuentemente los párvulos que los padres de familia confían al cuidado de las doncellas de servicio.

Si continua por muchos dias el escándalo, dejaremos este lenguaje y los sordos nos oirán. ¡Ojalá pudiéramos hacernos oír del Sr. Alcalde Corregidor!

Por fin salieron los Gigantes.

La apuesta Pubilla, viste con lujo y elegancia.

Lleva el traje abultado, pero no lo arrastra.

Hace unos dias que en la Rambla levantaban una gran polvareda, dos que no nos atrevemos á llamar señoras.

Con su traje arrastrando mas de una cuarta, barrian el suelo y empolvaban á los transeúntes.

Al verlas, una pobre mujer, dijo: *Seguramente no lo han ganado haciendo calceta.*

Un soldado dirigiéndose á su compañero, exclamó: «Oye, chico, si no fuera por el colorete y el desparpajo, cualquiera diria que son mujeres de los ministros.»

«Quiá, contestó el otro: la de mas allá es Basilia, la que llevó la paliza de Rosales la otra noche en la plaza de *Maria Celi.*»

Otro perillan de levita, añadió: «Son dos directoras de una sociedad anónima que tienen el despacho en la calle de Espalter.»

El *Pájaro Azul* no vió sino que eran dos mujeres de buen físico, pero de repugnante aspecto que arrastraban el vestido mas de lo regular y de consiguiente pensó, como la mujer arriba citada, que no lo habian ganado haciendo calceta.

Nuestros artistas están de baja

Esto probaria que la Academia de Bellas artes está de más en Barcelona.

Que es como si digéramos que los pintores, escultores y grabadores no tienen gusto.

Hé aquí una prueba del porque no se ha hecho la acostumbrada exposicion de Bellas artes

El arte degenera en Barcelona.

Que equivale á decir que el único arte de muchos artistas es el arte de.... las pesetas.

La prueba de que el arte degenera. Ahí están unos cuadros que hay en la Iglesia de la enseñanza y que tolera una Academia que no ha sabido coordinar la acostumbrada exposicion anual de pintura.

El *Ausonense* se apresura á rectificar una suposicion que el sentido comun rectifica por sí solo.

El periódico de Vich habia confundido la música del *afamado* maestro Barba con la del celebrado maestro de la capilla y escolanía de la Merced D. Bernardo Calvó Puig.

Esta equivocacion no puede perdonarse, querido colega vicense.

El mas lego en pintura nunca confundirá un cuadro del *célebre* Palá con otro del insigne Viladomat.

Para que el periódico de Vich no confunda otra vez la música del doble maestro de Girona y Barcelona, Rdo. Barba, con la del reputado Sr. D. Bernardo Calvó Puig, debe tener presente que la del señor Barba solo se canta en la capilla que él dirige, y la del maestro de la Merced la cantan varias capillas, entre otras la de la Catedral y varias de Madrid, porque gusta mucho. La del Rdo. Barba..... el que la oiga dirá si le gusta.

Debido al traqueteo que llevan los pobres serenos en esta octava, no es extraño que cuando uno de ellos cantaba la una de la madrugada, otro cantase las tres que acababan de dar.

Hallamos soberanamente injusto que á los guardas nocturnos, se les ocupe durante el dia en servicios ajenos de su instituto, pues para el orden público en Barcelona, basta tomar ejemplo del General Dulce que ha hallado la clave no teniendo mas guardias que la sensatez de este vecindario.

Si se necesita fuerza, ahí están los municipales de á pié, los de á caballo, la guardia urbana, la guardia civil de á pié y la de á caballo, los mozos de escuadra, la infantería, la caballería, la artillería de plaza, la rodada, la de montaña, los zapadores, los carabineros de mar y tierra, etc., etc., etc.

Por todo lo no firmado, ANTONIO FLOTATS.—E. R.

Barcelona 1861.—Imprenta de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, núm. 6, p. 2.º